

GUARANI CRIOLLO Y GUARANI ETNICO EN PARAGUAY, ARGENTINA Y BRASIL

Wolf Dietrich
Universität Münster

1.1. Objetivos

En esta comunicación quisiera dar información sobre el proyecto de un atlas lingüístico que abarca la zona del contacto de dos lenguas de origen europeo, el castellano y el portugués, y del guaraní, hablado por más del 90% de la población del Paraguay y de regiones adyacentes de la Argentina y del Brasil. En otra ocasión (Dietrich 1994) ya presenté algunos primeros resultados de las encuestas que hicimos en el curso de este proyecto. Este guaraní, que aquí llamamos “guaraní criollo” porque no coincide simplemente con el guaraní paraguayo en el sentido estricto, es hablado por cerca de 5 millones de hablantes, todos no indígenas, sino nacionales de los respectivos países. Uno de los objetivos del futuro atlas lingüístico es saber hasta dónde se extiende el guaraní criollo en los tres países mencionados y cuál es el grado de competencia de los hablantes en guaraní, cuántos monolingües hay y, en el caso de los bilingües, con qué destreza manejan cada una de las dos lenguas. Para esto, se están haciendo encuestas en un mínimo de ochenta lugares de la zona, de los cuales más de cincuenta ya han sido explorados. Presentaremos a continuación algunos detalles del método y del cuestionario empleado.

1.2. La situación histórica

Aparte de las lenguas europeas y del guaraní criollo, fruto de las condiciones muy particulares de la misión jesuítica de la época colonial, hay tres lenguas guaraníes étnicas existentes hasta hoy en la zona mencionada: son el mbyá, el chiripá (así llamado en Paraguay) o nhandeva (nombre dado en Brasil) y el kaiwá o kaiová (nombre usual en Paraguay) o paí (denominación usual en Paraguay). Si el guaraní criollo se caracteriza por un mayor o menor grado de influencia del castellano, las lenguas étnicas mencionadas representan algo como el punto de referencia de un guaraní puro, original. No sabemos exactamente cuál fue el origen dialectal del guaraní paraguayo de hoy ni tampoco sabemos en qué medida este guaraní se relaciona con el de la misión jesuítica, el llamado guaraní antiguo o clásico. Sin embargo, queda claro que, en el momento de la expulsión de los jesuitas en 1768, los indios guaraníes que habían vivido en las reducciones, en parte volvieron a la selva y se juntaron con sus compatriotas que no habían entrado en dichas reducciones. El chiripá y el kaiwá son lenguas étnicas que, en su fonética, su morfología, sintaxis y léxico, se distinguen muy poco del guaraní criollo literario, auténtico, con la diferencia de que desconocen el gran número de hispanismos léxicos y sintácticos. Lamentablemente hasta hoy no existe

ninguna gramática de las tres lenguas y sólo del mbyá tenemos dos diccionarios, bastante incompletos (Dooley 1982, Cadogan 1992). El mbyá, aunque difiera del chiripá y del kaiwá tanto en su sistema fonológico como en su morfología y sintaxis, se puede, con lo todo, considerar como un pariente muy cercano del conjunto guaraní para que sirva igualmente de lengua de comparación en nuestro proyecto.

1.3. La situación actual en el Paraguay y la Argentina

Desde 1992 se está elaborando el *Atlas Lingüístico Guaraní-Románico (ALGR)* en un proyecto común que el colega Harald Thun, de la Universidad de Kiel (Alemania), y yo estamos realizando junto con la Facultad de Lenguas Vivas de la Universidad Evangélica del Paraguay, institución que se dedica también a la formación de profesores de guaraní en la enseñanza bilingüe del Paraguay. El objetivo del proyecto es registrar la variación lingüística en las regiones que corresponden a la antigua zona guaraníca del Paraguay y del Río de la Plata, es decir a la parte oriental del Paraguay moderno, situada al este del Río Paraguay, y las regiones limítrofes de la Argentina y del Brasil. Incluimos, sin embargo, todas las regiones a las que el guaraní criollo se ha extendido en el curso de los siglos XIX y XX, es decir, el Chaco paraguayo, las Provincias argentinas de Corrientes, Misiones, Formosa, Chaco y el Norte de Santa Fe, así como el Sur del Estado brasileño de Mato Grosso do Sul y el Oeste del Estado de Paraná. Todavía no sabemos nada concreto sobre la situación del noroeste de Río Grande do Sul y del oeste de Santa Catarina.

La situación lingüística del Paraguay actual está caracterizada por una presencia fuerte del guaraní, en cuanto lengua materna de la mayoría de la población, sobre todo rural, y de la comunicación solidaria, que se da normalmente entre personas que se conocen. Esta presencia es apoyada hoy en día por la oficialización del guaraní, que fue realizada en 1991 y que desencadenó una serie de medidas en la enseñanza del guaraní en las escuelas del país. Frente a esto, la situación de las regiones limítrofes de la Argentina es bastante diferente ya que falta no sólo el apoyo político, sino también el prestigio del que goza el guaraní en el Paraguay. Se trata de las Provincias de Corrientes, con un guaraní muy auténtico y vivo en el noroeste de la Provincia, de Formosa, Chaco, norte de Santa Fe y Misiones. En muchas partes, el guaraní está en una situación de fuerte decadencia, con fenómenos de pérdida lingüística de la que vamos a dar ejemplos concretos a continuación.

1.4. La situación actual en el Brasil

En el Brasil, en el oeste de los Estados de Paraná y Mato Grosso del Sur, la situación es muy diferente según las regiones y se basa principalmente en la inmigración reciente de paraguayos. La población de la región occidental del Estado de Paraná se compone mayormente de inmigrantes de polacos, ucranianos, italianos, alemanes y "gauchos", es decir brasileños del extremo sur del país, del Estado de Río Grande del Sur, que han llegado allí a partir de finales del siglo pasado. De este modo el guaraní es inexistente allí, con la excepción de los lugares de frontera, Foz do Iguaçu y Guai-

ra, donde se manifiestan contactos tradicionales con el Paraguay desde los años ochenta del siglo pasado. En esa zona no queda, sin embargo, ningún vestigio de la presencia de los españoles ni de la misión jesuítica de principios del siglo XVII. En Mato Grosso do Sul, la zona del guaraní minoritario se extiende desde la frontera con el Paraguay hasta la capital, Campo Grande, con un centro alrededor de Dourados, pero la extensión exacta queda todavía por definir.

2.1. Metodología de las encuestas

Las encuestas, en cada lugar de exploración, se hacen en guaraní y a partir del guaraní, con un hablante nativo paraguayo. Se hacen con un mínimo de cuatro personas o grupos diferentes, según el grado de instrucción (clase alta y clase baja, Ca/Cb) y según la edad (oponemos la generación de los ancianos, a partir de 50 años (GI), a la de los jóvenes (entre 18 y 36 años, GII). Así, en cada lugar, tendremos una información pluridimensional, representada por una cruz, símbolo que permite dar cuatro informaciones. Arriba se colocan las respuestas de la clase sociocultural alta, abajo las de la clase baja (parámetro diastrático); a la izquierda colocamos las de la GII, a la derecha las de la GI: $\frac{Ca_{GII}/Ca_{GI}}{Cb_{GII}/Cb_{GI}}$

El cuestionario consta de unas 400 preguntas que se refieren a datos sociolingüísticos y a la actitud del hablante ante la lengua guaraní, a la fonética y fonología del guaraní y al léxico. Preguntamos, en esta sección, por las partes del cuerpo, actividades corporales, como ‘roncar’, ‘eructar’ o ‘regoldar’, defectos corporales, como ‘bizco’, ‘jorobado’, o ‘legaña’, ‘orzuelo’ y denominaciones humorísticas de la cabeza, de la orejas, de la nariz, de personas sordas etc., tanto en guaraní como en castellano.

Otra parte léxica se refiere al parentesco, donde, por ejemplo, se observa, por un lado, la conservación de la estructura tradicional de la familia y de los términos reservados a la designación de las hermanas y hermanos mayores y menores, tanto desde el punto de vista de la mujer como del varón:

- (1) *che ryk'y* ‘mi hermano mayor’ (dice el varón), *che ryvy* ‘mi hermano menor’ (dice el varón), *che reindy* ‘mi hermana’ (dice el varón), *che kyvy* ‘mi hermano’ (dice la mujer), *che ryke* ‘mi hermana mayor’ (dice la mujer), *che kypy'y* ‘mi hermana menor’ (dice la mujer).

Esta terminología, que hace la subcategorización cada vez en el propio sexo, pero no en el ajeno, está conocida y usada sólo en las lenguas étnicas; en el guaraní criollo del Paraguay, los términos son conocidos por una parte de los informantes ancianos, sobre todo en el campo, pero generalmente no se usan, sino que se usa el sistema del castellano adaptado simplemente a la morfología del guaraní: *che ermáno* ‘mi hermano’, *che ermána* ‘mi hermana’, *ne ermáno/ermána* ‘tu hermano/ -a’, *iñermáno/iñermána* ‘su hermano/,-a’. Al mismo tiempo, se observa la desagregación parcial o total del sistema y la sustitución por el sistema castellano, tanto en lo que se refiere al

conocimiento pasivo como, y tanto más, en lo que concierne el uso. Se ha abandonado la subcategorización en el propio sexo, que antes era usual en el guaraní. En la Argentina, donde la desagregación está casi completa en este campo semántico, algunos informantes ancianos de las regiones donde el guaraní está todavía muy vivo conocen algunos términos, pero no todos. Si se mantiene un par de términos son siempre el de *che ryke* 'y hermano mayor' (del varón), y *che reindy* 'hermana' (del varón). Entre los jóvenes argentinos de la región, sobre todo de la clase de poca instrucción escolar, se registra un desconocimiento casi total de los términos específicos. Siguen en el cuestionario otras secciones, que se refieren a la orientación en el espacio, a la denominación de los colores y partes que miden el grado del dominio de la sintaxis castellana o portuguesa, respectivamente. Se pide una traducción castellana o portuguesa de frases del guaraní que se refieren a la valencia sintáctica, al uso de los pronombres personales de objeto, a la expresión de conceptos locales, etc. Al final, hay una sección de conversación dirigida sobre temas etnográficos y una de lectura. Se pide la lectura de un texto altamente literario, en este caso bíblico, tanto en guaraní como en castellano o portugués. Salvo en el caso de analfabetos, la lectura en guaraní no causa problemas fundamentales en el Paraguay, donde la gente, en gran parte, tiene una escolarización por lo menos parcial en guaraní, lo que no es el caso en absoluto en la Argentina y el Brasil, donde los hablantes del guaraní, que, en general, nunca tuvieron la ocasión de ver un texto escrito en guaraní, se niegan al principio a tratar de leer. Sin embargo, la lectura del texto de la parábola del hijo pródigo (NT, Mt 15, 11-32), con sus arcaísmos y sus construcciones sintácticas desacostumbradas, sí presenta, en general, grandes dificultades para los informantes, tanto en guaraní como en castellano o, respectivamente, en portugués. La lectura, parámetro diafásico en nuestra exploración pluri-dimensional, es altamente reveladora con respecto a la familiaridad del informante con ciertos lexemas, ciertas formas gramaticales, ciertas construcciones sintácticas. Los errores cometidos dejan entrever las costumbres lingüísticas del informante respectivo.

2.2. Arcaísmos en Corrientes frente a neologismos en Paraguay

En el campo de la fonología y fonética no hay grandes diferencias entre el guaraní étnico y el criollo en aquellas zonas en las que el guaraní está vivo y no en vía de desaparición. La africada /č/ tradicional, que se ha vuelto fricativa, [ʃ], en Paraguay, se mantiene en las lenguas étnicas salvo en el caso, bastante frecuente, de los indios aculturados. Muchos de ellos son trilingües, es decir que hablan su propio idioma, el guaraní paraguayo y, aunque imperfectamente, el castellano. El guaraní criollo, para ellos, no tiene ningún prestigio frente a su propia lengua, pero lo saben hablar para adaptarse a los nacionales y demostrar que no son inferiores a ellos. La [č] se mantiene, en forma de la realización arcaizante [č] también en el guaraní muy particular de la provincia argentina de Corrientes, que no es simplemente una extensión del guaraní paraguayo, sino un guaraní independiente que se ha formado desde finales del siglo XVIII. Parece que en aquella zona, al sur del Río Paraná, hubo guaraníes ya antes de

la creación de las reducciones jesuíticas. Después de la abolición de las reducciones, una parte de los habitantes de ellas huyó al sur, se juntó con los guaraníes libres y los colonos españoles, gauchos en su mayoría, y, en la época de las guerras de independencia, se escondieron en los esteros del Iberá (de *y vera* ‘aguas brillantes’). Sobrevivieron y, en el nuevo Estado de la Argentina, se desarrollaron de manera completamente independiente de sus antiguos connacionales del Paraguay.

En ambos estados, hay una diglosia en el sentido de que, tradicionalmente, el guaraní es la lengua de la intimidad y solidaridad, el castellano la lengua de la vida pública y de la oficialidad. En el Paraguay, desde 1992, año de la oficialización del guaraní, esta lengua se está enseñando en muchas escuelas y la enseñanza se está desarrollando en guaraní en siempre más materias. Esto crea varios problemas prácticos y teóricos: hay que formar docentes para la enseñanza y decidir cuál será el nivel del guaraní enseñado. ¿Se enseñará el *jopara*, esa mezcla de guaraní con muchos términos y muchas construcciones tomadas del castellano, que es el guaraní hablado en las calles y en las casas, o un guaraní más puro, menos popular, pero más auténtico, más literario? Pero, ¿cómo crear, en el segundo caso, una terminología propia para conceptos modernos como ‘teléfono’, ‘pagamiento’, ‘democracia’, ‘universidad’, etc., necesidad inevitable si se quiere que el guaraní no sea sólo la lengua de la tradición y del folclore. Sobre estas problemáticas hay discusiones muy vivas en la actualidad, es decir sobre el problema de saber si son aceptables neologismos descriptivos como los que siguen (cf. Krivoshein de Canese/Acosta Alcaraz 1997):

- | | | |
|-----|--------------------------|---|
| (2) | <i>pumbyry</i> | ‘sonido lejano’ para designar ‘teléfono’ |
| | <i>jehepyme’ẽ</i> | ‘REFL/NOM-precio-dar’, ‘lo que se da’ para designar el ‘paga-miento’ |
| | <i>porokua pavê reko</i> | ‘modo de gobernar todos a la gente’ para designar el concepto ‘democracia’ |
| | <i>mbo’eha guasu</i> | ‘enseñar-NOM loc-AUGM’, ‘casa grande de la enseñanza’ para designar ‘universidad’. ¹ |

2.3. Evolución fonológica en Corrientes

Para dar más información sobre la desagregación del guaraní criollo en la provincia argentina de Corrientes, diremos que, en la fonética, se observa la frecuente debilitación de las vocales nasales, que puede ir hasta la desnasalización total. Este fenómeno se observa sólo en el habla de personas que ya no hablan con fluidez y no tienen muchas ocasiones de hablar guaraní. Así, parece que es un fenómeno de la lenta pérdida de la lengua. En regiones rurales del noroeste de la Provincia, donde la lengua está viva, y en el habla de informantes que hablan fluentemente, no se observó ni siquiera la mínima huella de este fenómeno. La desnasalización parece producirse sobre todo en la sílaba fonológicamente decisiva, en la final, por ejemplo, en:

¹ REFL ‘reflexivo’, NOM ‘nominalizador’, NOM loc ‘nominalizador locativo’, AUGM ‘augmentativo’, ELAT ‘grado elativo’.

- (3) *porá* [po'ra] en lugar de *porã* [põ'rã] 'lindo, bueno'

En la mayoría de los casos, la nasalidad de la palabra fonética o del sintagma, que en guaraní se extiende a partir de la sílaba tónica, se mantiene en la sílaba precedente, de modo que no hay problema de orden fonológico, por ejemplo:

- (4) *chẽ tí* 'mi nariz' en lugar de *chẽ tĩ*
 (5) *iñãk'y* [iñã'kĩ] 'está mojado' en lugar de *iñã'ky* [iñã'kĩ]
 (6) *õké* [õ'ke] 'puerta'

Pero se escucha también *oké* [o'ke] en lugar de *õké* [õ'kẽ] 'puerta'. En el caso de *oké*, el signo sería homófono con la forma verbal

- (7) *oké* 'durmió'

pero tendremos que analizar con métodos más sofisticados si en la conciencia de los locutores hay oposición u homofonía sólo para nuestros oídos inadaptados al dialecto o si hay realmente homofonía. Además, la nasalidad se mantiene en muchas palabras en el habla de ciertas personas, sobre todo de la clase baja, pero irregularmente. El abandono, por lo menos parcial de la oposición 'nasal' – 'oral' parece ser evidente si se tiene en cuenta que muchas de las parejas mínimas tradicionales no se dan en el guaraní correntino ya que uno de los elementos léxicos no se usa, como, por ejemplo:

- (8) *apu'a* 'redondo' frente a *apu'ã* 'levantamiento, levantarse'

En el guaraní correntino existe sólo [apu'a] o [ãpu'a], sin oposición semántica, con el sentido de 'levantarse' y '(vientre) levantado', es decir '(mujer) embarazada', mientras que el concepto 'redondo' se expresa por el hispanismo *i-redóndo* 'es redondo'.

2.4. La nasalidad en el guaraní correntino

La nasalidad no se extiende progresivamente en el sintagma, de modo que no funciona ni la prenasalización de las oclusivas sordas: /p/ > [mb], /t/ > [nd], /k/ > [ŋg], como en el pasaje morfológico de una base como

- (9) *ok'y* 'llovió' a la forma causativa *omong'y* 'hizo llover'

pero, en el guaraní correntino, *ombok'y*, ni la nasalización de /p/ > [m], /t/ > [n], /k/ > [ŋ] con las consecuencias morfológicas previsibles:

- (10) (*guaraní correntino*)
nde tí ‘tu nariz’ en lugar de *ne tĩ*
ñũpe ‘en el campo’ en lugar de *ñũme*
guaranípe ‘en guaraní’ en lugar de *guaraníme* (véase también Adelaar 1994: 128-133)

Este fenómeno, que existe también en lenguas étnicas, como, por ejemplo, en mbyá, debe considerarse como un arcaísmo lingüístico en el guaraní correntino, y no como un elemento de decadencia. El guaraní correntino, en este como en otros casos, no ha sufrido la normalización lingüística ejercida por parte de las instituciones paraguayas.

2.5. La vocal central cerrada en el guaraní correntino

La vocal central /i/, en el habla imperfecta de muchos hablantes, se realiza de otra manera que en el guaraní paraguayo: es menos labializada y, sobre todo, más palatal. A veces parece confundirse con la /i/ aunque sea quizás incorrecto decir que la oposición /i/-/i/ se haya suprimido. Hasta en casos como [aiki’ti] en lugar de [aiki’tĩ] ‘yo [lo] corté’ la vocal respectiva parece ser algo distinta de la /i/ final. Los jóvenes muchas veces la realizan como una velar labializada y más abierta delante de una sílaba acentuada del tipo:

- (11) C + /u/: [pun’tu], [pə’tú] en lugar de [pĩ’tũ] ‘oscuridad, noche’

El fenómeno aparece también en el habla de jóvenes de las regiones brasileñas ya visitadas y está todavía por analizar más detalladamente. Eventualmente podría interpretarse como un fenómeno más general de la inseguridad fónica de ciertos hablantes.

2.6. Reducciones en el léxico del guaraní correntino

Además, se observan reducciones gramaticales y léxicas en el guaraní correntino de todos los lugares explorados. Esto se refiere a la pérdida de la numeración de más de ‘dos’, a veces ya a partir de ‘uno’, es decir, de *peteĩ* ‘uno’, *mokõi* ‘dos’, *mbohapy* ‘tres’, *irundy* ‘cuatro’ y a la pérdida de los términos de parentesco tradicionales (no sólo de la designación de hermanos mayores y menores del varón y de hermanas mayores y menores de la mujer, términos sustituidos por *che ermáno* ‘mi hermano’ y *che ermána* ‘mi hermana’, sino también la frecuente sustitución de:

- (12) *che ména* ‘mi esposo’ por *che espóso*, y de
che rembireko ‘mi esposa’ por *che kuña* ‘mi mujer’
(13) *t-amõi*, *che r-amõi* ‘antepasado’ y ‘abuelo’

La palabra *t-amõi*, *che r-amõi* (13), que en lenguas étnicas como el mbyá significa ‘antepasado’ y ‘abuelo’, ha perdido el segundo significado en el guaraní paraguayo y

se usa sólo para ‘antepasados’. El ‘abuelo’ se llama *che taitá guasú* o, más comúnmente, por *che abuelo*. En el guaraní correntino, sin embargo, *che r-amõi* se ha perdido como tal y se sustituye por el hispanismo respectivo.

(14) *che jarýi* ‘mi abuela’

Che jarýi ‘mi abuela’ es un lexema vivo en mbyá como en el guaraní paraguayo, pero muy poco conocido en el guaraní correntino. Igualmente desconocidas en el guaraní correntino son las designaciones del ‘nieto’ y de la ‘nieta con respecto al abuelo’ (15a), y del ‘nieto’ y de la ‘nieta con respecto a la abuela’ (15b), palabras completamente vivas en mbyá.

(15) a *che r-emimenõ*
b *che r-emiarirõ*

En el guaraní paraguayo, se observan una reducción del sistema guaraní de los términos del parentesco y un cambio semántico: La distinción guaraní entre la referencia al abuelo o a la abuela ha sido abandonada y sustituida por un término único, *che r-emiarirõ* ‘mi nieto, -a’. De este modo, el sistema está entre el guaraní puro, que no distingue el sexo de la persona designada, pero sí el de la persona de referencia, y el castellano, que preve distinciones contrarias. Un elemento de semi-romanización. El viejo término *che remimeno*, así en la ortografía oficial paraguaya, es un arcaísmo inusitado en Paraguay y una palabra completamente perdida en el guaraní correntino.

Thun y Aquino (1998: 12-14) han descrito los resultados obtenidos, en el Paraguay, con respecto a (16):

(16) *che uke’i* ‘mi cuñada (dice la mujer)’, y
che r-ovaja ‘mi cuñado/cuñada (dice el varón)’

La distinción que tradicionalmente se hace con respecto al varón, y que refleja la posición social de la esposa en la familia del marido, está completamente viva en las sociedades tradicionales de las etnias guaraníes, pero ya no en las de los nacionales paraguayos y argentinos. Sin embargo, mientras que *uke’i* se usa muy poco en Paraguay, pero se conoce bastante como arcaísmo, la palabra está completamente desconocida entre los guaraníhablantes de la Provincia de Corrientes. Allí, *che r-ovaja* es el término único para ‘cuñada, cuñado’ en todos los respectos, como también en el habla moderna de muchos paraguayos.

En el guaraní correntino se observa además:

i) la pérdida de la orientación local. Ejemplos de este fenómeno son:

(17) *che akatúa* ‘mi derecha’ sustituido por *che derecha*, *che asúa* ‘mi izquierda’ por *che iskjérda*, palabras vivas y usuales tanto en mbyá como en el guaraní paraguayo;

ii) la pérdida de la terminología del cuerpo humano en casos como:

(18) *che kwã* ‘mi dedo’ sustituido por *che dédo*;

iii) la pérdida de términos para colores básicos como:

(19) *hový* ‘azul y verde oscuro’ sustituido por el hispanismo;

iv) la pérdida de conceptos fundamentales como:

(20) *kuimba'é* ‘varón’, sustituido por *ómbre*, etc.

3. Morfología, categorías gramaticales y sintaxis

En la morfología y sintaxis no hay grandes diferencias entre el guaraní étnico y el criollo. Es verdad que el mbyá no conoce el doble futuro del kaiwá, del chiripá y del guaraní criollo. De los sufijos *'-ta* ‘futuro con respecto al presente’ y *'-ne* ‘futuro absoluto’ sólo usa *'-ta*. En este caso es una de las lenguas étnicas que no ha aceptado la innovación *'-ta* en la historia relativamente reciente de las lenguas tupí-guaraníes. Pero es verdad también que el futuro absoluto, en el guaraní paraguayo y en el correntino, hoy en día más bien tiene el valor de un modo de la probabilidad epistémica que el de un tiempo:

(21) o-hó-ne
3-ir-FUT.ABS²
‘probablemente irán’

Todas las lenguas mencionadas mantienen la diátesis reflexiva en *je-*, *ñe*, la recíproca en *jo-*, *ño-*, la factitiva en *mbo-*, *mo-*, la factitivo-comitativa en *ro-* y la causativa en *-uka* y toda la demás morfología que las lenguas guaraníes tienen en común. El guaraní criollo hace un uso excesivo de la voz reflexiva para expresar acciones que ocurren sin agente, por ejemplo:

(22) o-je-he'i upéicha
3-REFL-decir como esto
‘así se dice’, según el modelo castellano.

² FUT.ABS ‘futuro absoluto’.

Esta construcción, que sigue el modelo del castellano, es sólo un abuso normativo, no una desviación sistemática. Con respecto a la gramática y sintaxis, en las grandes líneas, hasta el guaraní criollo forma parte del conjunto de las lenguas indígenas.

4. Conclusión

En resumen, se puede constatar un orden gradual que toma su punto de partida en las lenguas étnicas, más o menos “puras”, aunque ellas también sufren el influjo de las lenguas nacionales que las rodean, el castellano y el portugués, y que pasa por el guaraní criollo del Paraguay, cuya forma culta, el llamado *guarani-eté* ‘guaraní-ELAT’, está muy cerca de las lenguas étnicas, para llegar al *jopará* ‘mezcla’, ‘lengua mixta’, caracterizado por muchas influencias léxicas y sintácticas del castellano (cf. Lustig 1996). Éstas pueden ser préstamos tanto directos como indirectos. Frente a este orden, el guaraní correntino presenta características arcaizantes, por una parte, y, por otra parte, rasgos de una lengua ya reducida en varios aspectos de la fonética y del léxico.

Bibliografía

Adelaar, Willem F.H.

1994 ‘The nasal/oral distinction in Paraguayan Guaraní suffixes’, en: Mary Ruth Wise (coord.), *Lingüística tupí-guaraní/caribe. Estudios presentados en el 47º Congreso Internacional de Americanistas, 7-11 de julio de 1991, Nueva Orleans, Revista Latinoamericana de Estudios Etnolingüísticos* (Lima, Perú), VIII: 125-133.

Cadogan, León

1992 *Diccionario Mbyá-Guaraní – Castellano*, Edición preparada por Friedl Grünberg bajo la dirección de Bartomeu Melià, Asunción: CEADUC – CEPAG.

Dietrich, Wolf

1994 ‘Mbyá, guaraní criollo y castellano: El contacto de las tres lenguas estudiado en un grupo mbyá de Misiones’, *Signo & Seña. Revista del Instituto de Lingüística (Buenos Aires)* 3: 55-71.

2001 ‘Zum historischen Sprachkontakt in Paraguay: Spanische Einflüsse im Guaraní, Guaraní-Einflüsse im regionalen Spanisch’, en: Gerda Hassler (dir.), *Sprachkontakt und Sprachwandel*, Münster: Nodus (im Druck).

Dooley, Robert A.

1982 *Vocabulário do Guaraní. Vocabulário Básico do Guaraní Contemporâneo (Dialeto Mbüá do Brasil)*, Brasília: SIL.

Krivoshéin de Canese, Natalia y Acosta Alcaraz, Feliciano

1997 *Ñe’ëryru avañe’ẽ - karaiñe’ẽ, karaiñe’ẽ - avañe’ẽ, Diccionario guaraní-español, español-guaraní*, Asunción: Universidad Nacional (Colección Ñemity).

Lustig, Wolf

1996 'Mba'éichapa oiko la guarani? Guarani y jopará en el Paraguay', *Papia* 4,2: 19-43.

Thun, Harald y Aquino, Almidio

1998 'El Atlas Lingüístico Guaraní-Románico (*ALGR*), un trabajo necesario para actualizar informaciones lingüísticas sobre el español y el guaraní del Paraguay', *Ñemity*, Asunción, 36, págs. 8-14. Trad. portuguesa: 'O Atlas Lingüístico Guaraní-Românico (*ALGR*). Um trabalho necessário para atualizar informações lingüísticas sobre o guarani e o espanhol do Paraguai', *Cadernos de Tradução* (Porto Alegre) 5, 1999, págs. 53-66.